NOTICIAS DE LA FHIA

Carta Informativa Mensual — Agosto, 2026. No. 207



EL SUELO COMO SISTEMA VIVO: CONOCIMIENTO PARA UNA AGRICULTURA PRODUCTIVA Y SOSTENIBLE

Durante dos jornadas, la FHIA convirtió el suelo en el centro del análisis técnico y del intercambio de experiencias. Los días 26 y 27 de agosto de 2026 se realizó en el Centro de Comunicación Agrícola, en La Lima, Cortés, el Congreso Vida en el Suelo: Microbiología, Fertilidad y Agricultura del Futuro, concebido como un espacio para ampliar la comprensión del suelo y de los procesos que influyen directamente en la productividad de los cultivos.

El encuentro reunió a 107 participantes de Honduras, Guatemala y El Salvador y contó con 26 conferencistas procedentes de Honduras, Perú, Guatemala, México, Nicaragua y Ecuador. En total se desarrollaron 24 temas relacionados con microbiología, fertilidad y salud del suelo, nutrición vegetal, bioinsumos, agricultura regenerativa y otros componentes fundamentales para el manejo productivo y sostenible del suelo.



Durante la ceremonia inaugural, Andy Medlicott, Director General Interino de la FHIA, destacó que la generación de estos espacios forma parte del compromiso institucional con la transferencia de conocimientos y tecnologías al sector agrícola. Por su parte, Pedro Andrés Carrillo, Líder del Laboratorio Químico Agrícola de la FHIA, resaltó la importancia de comprender el suelo como un sistema vivo en el que sus diferentes componentes interactúan y condicionan el desarrollo de los cultivos.

El Congreso también favoreció el intercambio entre profesionales de diferentes disciplinas y países. La participación de especialistas con experiencias en microbiología, nutrición, fertilidad, bioinsumos y manejo sostenible permitió contrastar enfoques y ampliar la discusión sobre la necesidad de observar el suelo más allá de sus propiedades químicas.

Un esfuerzo compartido que hizo posible el congreso

La actividad fue coordinada por el Centro de Comunicación Agrícola con el apoyo del Laboratorio Químico Agrícola de la FHIA, dando continuidad a la labor institucional de crear espacios de capacitación y transferencia de conocimientos que contribuyan a mejorar las decisiones en la producción agrícola.

La FHIA agradece a los conferencistas nacionales e internacionales que compartieron sus conocimientos y experiencias durante el Congreso Vida en el Suelo, enriqueciendo el análisis y la discusión técnica sobre el manejo sostenible de este importante recurso.

Las empresas patrocinadoras y colaboradoras fueron clave para la realización de este evento. Su aporte contribuyó a fortalecer este espacio de aprendizaje e intercambio entre los participantes.



Empresas patrocinadoras y colaboradoras que, con su valioso respaldo, contribuyeron a la realización del Congreso Vida en el Suelo.



Una mirada integral al suelo

El principal mensaje que conectó buena parte de los contenidos fue que el suelo no debe entenderse únicamente como soporte para las plantas o como una reserva de nutrientes. Sus propiedades físicas, químicas y biológicas interactúan continuamente: la estructura y porosidad influyen en el movimiento del agua y del aire; la materia orgánica participa en numerosos procesos; y los organismos del suelo intervienen en la transformación y reciclaje de materiales.

Esta perspectiva amplía la manera de evaluar su condición. Un diagnóstico útil puede requerir considerar fertilidad, materia orgánica, propiedades físicas, humedad, actividad biológica y las prácticas de manejo aplicadas. Comprender estas relaciones permite interpretar mejor lo que ocurre en la zona de raíces y orientar prácticas que favorezcan la productividad y la conservación del recurso.

Bajo nuestros pies ocurre una intensa actividad: el suelo es un sistema vivo

Una de las ideas que articuló los conocimientos compartidos durante el Congreso Vida en el Suelo fue reconocer que debajo de la superficie existe una comunidad de organismos que participa en procesos esenciales para el funcionamiento del suelo. Bacterias, hongos y otros organismos interactúan con las raíces y con la materia orgánica, formando parte de procesos de transformación de residuos y circulación de nutrientes. Las raíces tampoco son elementos pasivos. Mientras exploran el suelo en busca de agua y nutrientes, interactúan con el ambiente que las rodea y con numerosos microorganismos. Esa zona de contacto entre raíces, suelo y microorganismos es especialmente dinámica y ayuda a comprender por qué la biología del suelo tiene relación directa con la nutrición y el desarrollo vegetal.

Materia orgánica: mucho más que residuos

La materia orgánica constituye una fuente de energía y materiales para numerosos organismos del suelo y participa en procesos que afectan sus propiedades. Su descomposición transforma residuos vegetales y otros materiales, liberando y reciclando elementos que pueden incorporarse nuevamente a los ciclos de nutrientes. También se relaciona con características físicas importantes, como la agregación y la capacidad del suelo para retener agua.

Por esta razón, el manejo del suelo debe observarse como un conjunto de relaciones y no como acciones aisladas. Fertilización, manejo de residuos, cobertura, humedad, raíces y actividad biológica forman parte de un mismo sistema. Las prácticas agrícolas modifican ese ambiente; por ello, conocer cómo interactúan sus componentes ayuda a tomar decisiones mejor fundamentadas.



Del análisis a las decisiones de manejo

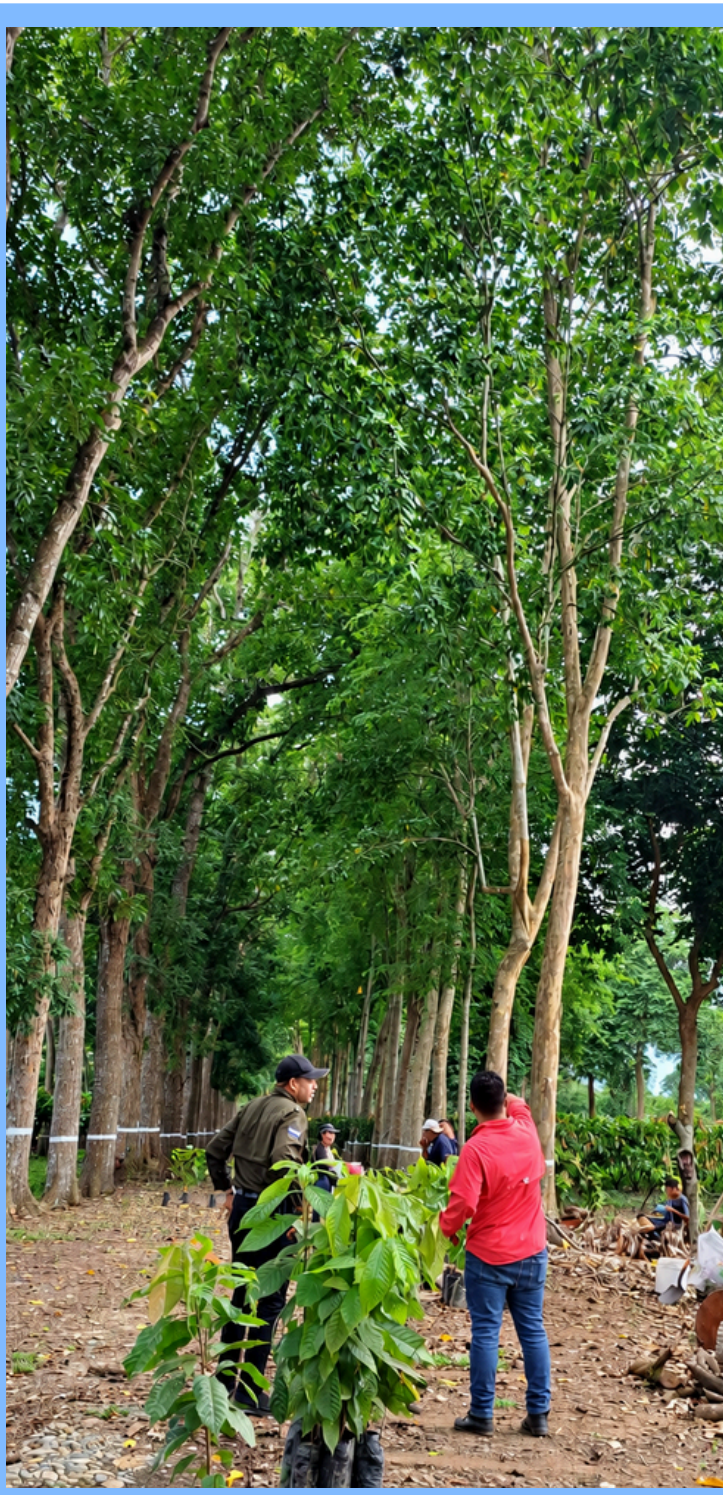
No existe una única práctica capaz de resolver todos los problemas del suelo. Las decisiones deben considerar las condiciones del sitio, el cultivo, los análisis disponibles y los objetivos de producción. Integrar información química, física y biológica permite obtener un diagnóstico más completo y orientar mejor las prácticas de manejo.

El reto para productores y técnicos es convertir este conocimiento en acciones: mantener el suelo cubierto cuando sea apropiado, favorecer el aporte y reciclaje de materia orgánica, proteger su estructura y utilizar los insumos con criterio técnico. Comprender que el suelo está vivo permite orientar el manejo hacia una producción sostenible en el tiempo.

SISTEMAS AGROFORESTALES CON CACAO: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y COMPONENTE FORESTAL EN UN MISMO ESPACIO

El 18 de agosto de 2026, personal del ICF (Instituto de Conservación Forestal), Región Forestal del Atlántico, visitó el CEDEC-JAS (Centro Experimental y Demostrativo de Cacao-Jesús Alfonso Sánchez), en La Masica, Atlántida, para conocer el trabajo que desarrolla la FHIA en sistemas agroforestales con cacao y el manejo del componente forestal.

El personal del Programa de Cacao y Agroforestería atendió a los visitantes y realizó un recorrido por las instalaciones y áreas de campo, donde compartió experiencias sobre investigación, validación y transferencia de tecnologías. El encuentro permitió mostrar cómo el cacao puede integrarse con especies arbóreas dentro de sistemas que combinan producción agrícola, aprovechamiento de recursos y manejo forestal.



El sistema agroforestal debe manejarse como una unidad

El establecimiento de un sistema agroforestal con cacao requiere considerar las relaciones que se desarrollan entre el cultivo, los árboles asociados, el suelo y las condiciones ambientales. La selección de las especies, su ubicación y densidad determinan en buena medida la cantidad y distribución de la sombra, así como la competencia por agua, luz y nutrientes.

Un manejo adecuado de la sombra puede contribuir a regular las condiciones de temperatura y humedad dentro de la plantación. Sin embargo, una cobertura excesiva o mal distribuida puede limitar la entrada de luz y modificar las condiciones necesarias para el desarrollo y producción del cacao. Por ello, la composición y estructura del sistema deben evaluarse y ajustarse conforme crecen tanto el cacao como las especies asociadas.



Manejo con visión de largo plazo

En un sistema agroforestal, los árboles no deben considerarse únicamente como sombra. Su especie, densidad, distribución, arquitectura y crecimiento influyen sobre la cantidad de luz que recibe el cacao, el microclima y la competencia por recursos. Al mismo tiempo, determinadas especies pueden aportar madera, biomasa, materia orgánica y almacenamiento de carbono.

Por esa razón, el manejo del componente forestal requiere decisiones de largo plazo: seleccionar especies compatibles, establecer distancias apropiadas, realizar podas cuando sean necesarias y dar seguimiento al crecimiento de los árboles. La integración de conocimientos agrícolas y forestales permite manejar el sistema como una unidad productiva y no como componentes aislados.

FHIA Y MOLINOS DE HONDURAS UNEN CAPACIDADES PARA IMPULSAR LA INNOVACIÓN AGRÍCOLA

La investigación y la transferencia de tecnología adquieren mayor alcance cuando instituciones y empresas combinan conocimientos, experiencia y capacidades. Con esta visión, el 13 de agosto de 2026 la FHIA y Molinos de Honduras, S.A. de C.V. (Volcafe) suscribieron en La Lima, Cortés, un Acuerdo Marco de Cooperación.

El acuerdo establece oportunidades para desarrollar acciones conjuntas de investigación, innovación, desarrollo tecnológico, capacitación y asistencia técnica. Molinos de Honduras aporta su experiencia vinculada con la producción, investigación, asistencia técnica y comercialización de café, mientras que la FHIA contribuye con su trayectoria en investigación científica, validación de tecnologías, transferencia de conocimientos y servicios especializados.

Entre las áreas identificadas para el trabajo conjunto se encuentran manejo de suelos, nutrición vegetal, manejo integrado de plagas y enfermedades, agricultura regenerativa y sostenible, agricultura de precisión, herramientas digitales y transferencia de tecnología.



De la investigación a la aplicación en campo

La cooperación entre investigación y producción permite que los problemas observados en las fincas puedan convertirse en preguntas de investigación y, a su vez, que los resultados obtenidos mediante ensayos y evaluaciones tengan mayores posibilidades de validarse bajo condiciones productivas. Este vínculo es especialmente importante cuando se trabaja con temas que dependen de las condiciones locales de suelo, clima, manejo y cultivo.

Áreas como nutrición vegetal, manejo integrado de plagas y agricultura de precisión requieren información confiable para orientar decisiones. La articulación de capacidades técnicas, infraestructura, datos y experiencias de campo puede facilitar la evaluación de alternativas y la transferencia de aquellas prácticas que demuestren utilidad para los productores.

COOPERACIÓN INTERINSTITUCIONAL PARA FORTALECER LA INVESTIGACIÓN FORESTAL Y AGRÍCOLA

La generación de conocimiento sobre recursos forestales, biodiversidad y producción agrícola requiere colaboración entre instituciones con diferentes especialidades. En este contexto, el 5 de agosto de 2026 la FHIA recibió en La Lima, Cortés, a representantes de la UNACIFOR (Universidad Nacional de Ciencias Forestales), como parte de las acciones de coordinación del SINFOR (Sistema Nacional de Investigación Forestal, Áreas Protegidas y Vida Silvestre), del cual la Fundación forma parte.



Durante la reunión se abordaron aspectos relacionados con la organización del IV Congreso de Investigación SINFOR 2026, que se realizará el 4, 5 y 6 de noviembre 2026 en UNACIFOR, Siguatepeque, Comayagua, incluyendo participación de instituciones miembros mediante ponencias, conferencistas nacionales e internacionales, estrategias de divulgación y conformación de equipos de investigación interinstitucional.

El encuentro también permitió analizar oportunidades para fortalecer el trabajo colaborativo y la generación de conocimiento orientado al manejo sostenible de los recursos forestales, las áreas protegidas, la biodiversidad y el desarrollo del país.

Investigar en red amplía las capacidades

La investigación interinstitucional permite integrar disciplinas, infraestructura, información y experiencia técnica que difícilmente se concentran en una sola organización.

En temas forestales y ambientales, esta colaboración resulta especialmente útil porque los procesos estudiados suelen abarcar territorios amplios, períodos prolongados y múltiples variables ecológicas y productivas.

La conformación de equipos conjuntos también facilita comparar metodologías, compartir resultados y formular nuevas preguntas de investigación. Cuando ese conocimiento se divulga mediante congresos, publicaciones y actividades de transferencia, puede llegar a profesionales, tomadores de decisiones y otros actores que necesitan información técnica para orientar el manejo de los recursos naturales.